

## CONSTRUYENDO SU EQUIPO SOÑADO

¿Hay personas que le acusan de no escucharlas?

No es nada extraño oír a personas laicas hacer esta declaración en lo concerniente a la falta del pastor para escuchar sus ideas o necesidades. Algunos de estos comentarios se deben tomar a la ligera y obviamente, las acusaciones serias necesitan ser dirigidas a la persona acusada para una confrontación bíblica, de uno a uno. Las declaraciones más comunes que nuestros consultores escuchan son: “mis ideas son descontadas,” “No siento ninguna apreciación por mi esfuerzo,” “el pastor/liderazgo no está dispuesto a referirse al pecado/conflicto en la iglesia,” y “Yo ya no confío en el pastor/liderazgo.”

El conflicto resultante destruirá la visión de la iglesia, el alcance a la comunidad, y la base financiera de la iglesia. Se pueden tomar varios pasos pro activos por el pastor y el liderazgo de la iglesia, para mejorar en su totalidad el clima de la comunicación.

Los siguientes pasos se recomiendan y que pueden dar honor a Cristo y ser fructíferos sin importar la salud de la iglesia.

- Diríjase a todos los conflictos que no han sido resueltos.
- Establezca líneas de comunicación que sean claras en toda y para toda la iglesia.
- Reconstruya los valores compartidos, la misión, y la visión (Regularmente articule la visión compartida).
- Enfaticé los valores indisputables (Misiones, Compañerismo/Familia, Autoridad Bíblica, Evangelismo, Participación de la Comunidad Local, Educación Cristiana, y Ministerios Familiares).
- Clarifique cuál es el equipo laico existente o establezca uno que sea el campeón del pastor al animarle, identificando sus necesidades, y haciéndole responsable por sus metas personales y los objetivos del ministerio.
- Refuerce la comunicación abierta con el personal de la iglesia, y la iglesia con una

mayor delegación, flexibilidad, y un reconocimiento claro de las ideas alternativas. Trabaje intencionalmente en las destrezas básicas para escuchar, como sería el mantener contacto directo con los ojos, darle tiempo a las personas que tengan algo que compartir, repitiendo en sus propias palabras, la(s) idea(s) que alguien está compartiendo, y reconociendo las ideas de otros públicamente.

- Embrace la flexibilidad como un ingrediente clave para la formación del equipo. Una moral baja en el equipo usualmente tiene que ver con asuntos de comunicación. Entre más disciplinado sea el pastor/líder lo más que él necesita trabajar para ser flexible. Algunas veces, las mayores fortalezas de una persona pueden ser sus mayores debilidades. El tener un profundo compañerismo entre los miembros del equipo es una parte importante del liderazgo pastoral. Incorporando tiempos de risa y diversión es parte de la formación con éxito del equipo.
- Modere el perfeccionismo con fe en Dios para levantar líderes y trabajadores para delegar asignaciones y ministerios. El perfeccionismo de un pastor puede privar a otros de la habilidad que Dios les dio para poner sus dones y talentos en uso para el cuerpo de Cristo, y cuando él no delega, sofoca el crecimiento de la iglesia. A esto también frecuentemente se le ve como a un asunto de falta de comunicación.
- Concienzudamente, busque por las responsabilidades que pueda delegar y continuamente busque las formas en que pueda transferir las responsabilidades dentro del ministerio en su totalidad, para modernizar y extender eficazmente la efectividad del ministerio.
- El pastor/líder necesita preguntar continuamente, “¿Es esto algo que necesito hacer yo mismo o lo puedo delegar?”

© 2007 Grupo de Iglesias Saludables